

Santiago, dieciséis de diciembre de dos mil veintidós.

**Vistos y teniendo presente:**

**Primero:** Que, de conformidad con lo dispuesto en el inciso séptimo del artículo 483-A del Código del Trabajo, se ordenó dar cuenta de la admisibilidad del recurso de unificación de jurisprudencia deducido por los demandantes en contra la sentencia de la Corte de Apelaciones de Valdivia, que acogió el de nulidad que interpuso la demandada contra la de que hizo lugar a la demanda solo en cuanto declaró que el despido de que fueron objeto, es nulo e injustificado y condenó a las demandadas solidariamente al pago de las remuneraciones y demás prestaciones devengadas desde la fecha de término del contrato hasta la convalidación, a las remuneraciones adeudadas, el feriado proporcional y la indemnización por lucro cesante.

La sentencia de reemplazo rechazó la indemnización por lucro cesante, manteniendo la decisión en lo demás.

**Segundo:** Que el recurso de unificación de jurisprudencia es susceptible de ser deducido contra la resolución que falle el de nulidad, estableciéndose su procedencia para el caso en que *“respecto de la materia de derecho objeto del juicio existieren distintas interpretaciones sostenidas en uno o más fallos firmes emanados de Tribunales Superiores de Justicia”*, conforme lo explicita el artículo 483 del Código del Trabajo.

Asimismo, según el artículo 483-A, esta Corte debe controlar como requisitos para su admisibilidad, por un lado, su oportunidad; en segundo lugar, la existencia de fundamento, además, de contener una relación precisa y circunstanciada de las distintas interpretaciones respecto de las materias de derecho objeto de la sentencia, sostenidas en diversos fallos emanados de los Tribunales Superiores de Justicia, y finalmente, debe acompañarse copia del o los fallos firmes o ejecutoriados que se invocan como basamento del recurso en referencia.

**Tercero:** Que la materia cuya unificación se pretende radica en *«la correcta interpretación y aplicación del artículo 1556 del Código Civil, en relación a los incisos 5°, 6° y 7° del artículo 162 del Código del Trabajo. En el caso concreto, el problema jurídico a dilucidar consiste en interpretar correctamente la procedencia y los requisitos para el otorgamiento del lucro cesante en sede laboral, no obstante el pago de remuneraciones por convalidación, como consecuencia de la sanción de la nulidad del despido, sin que este constituya un enriquecimiento sin causa»*.



**Cuarto:** Que la sentencia impugnada, a propósito del recurso de nulidad que interpuso la demandada, basado en las causales de los artículos 478 letra e y 477 del Código del Trabajo, esta última en carácter de subsidiaria, lo acogió, estimando, en lo que interesa, que *«...como puede apreciarse, en el presente caso los trabajadores no han sido privados de una legítima ganancia o utilidad, pues el contrato de trabajo se mantiene vigente producto de la sanción de ineficacia del despido (por la existencia de una deuda previsional) y, por ende, los actores percibirán las remuneraciones hasta su convalidación, esto es, 29 de marzo de 2022.*

*(...) Que, aun cuando es posible afirmar la compatibilidad entre la sanción de nulidad del despido y la reparación del lucro cesante, bajo el entendido que tienen presupuestos y fines diversos, lo cierto es que en el presente caso no puede tener acogida esta clase de daños, desde que falta el principal requisito de la acción indemnizatoria, esto es, la existencia de perjuicios. Sostener la posición contraria, atenta no solo contra el principio de reparación integral del daño, sobre el cual se articula la indemnización de perjuicios, sino que también contradice el repudio al enriquecimiento sin causa, que se erige como uno de los principios generales del derecho.*

*(...) Que, en las circunstancias antes indicadas, se constata una falsa aplicación del artículo 1556 del Código Civil, en relación a los incisos 5°, 6° y 7° del artículo 162 del Código del Trabajo, al condenar a la demandada al pago de lucro cesante sin que se exista perjuicio...».*

**Quinto:** Que, para efectos de contraste, la recurrente acompaña las sentencias dictadas por esta Corte en autos rol N°20.576-2018 y 33.167-2020, además, de las dictadas por las Cortes de Apelaciones de Iquique y Antofagasta en autos roles N°51-2020 y 217-2019 respectivamente.

En la primera de ellas, se estableció que *«...para determinar si procede la indemnización solicitada, se debe tener presente que la noción de lucro cesante surge a propósito de la clasificación del daño que hace el artículo 1556 del Código Civil, (dentro del Título de Los Efectos de las Obligaciones) atendiendo a la forma en que el incumplimiento contractual afecta el patrimonio del acreedor, a cuyo efecto distingue entre el daño emergente y el lucro cesante. Mientras el primero consiste en una disminución patrimonial, el segundo alude al hecho de haberse impedido un efecto patrimonial favorable. Hay lucro cesante, en consecuencia, cuando se deja de percibir un ingreso o una ganancia. En el caso específico que nos ocupa, el*



*incumplimiento del contrato consistió en ponerle término anticipado al contrato por obra o faena que vinculaba a las partes, en forma injustificada, es decir soslayando el sistema reglado que contempla el código laboral. En consecuencia, y como al suscribir el contrato las partes convinieron recíprocamente la prestación de un servicio personal bajo subordinación y dependencia, por un tiempo específico que está dado por la conclusión de una determinada obra, y el pago de una remuneración por dichos servicios, el empleador queda obligado a pagar al trabajador las remuneraciones que habría percibido de no haber mediado dicho incumplimiento; vale decir, el efecto dañoso que esta conducta generó es que el trabajador dejó de percibir un ingreso al cual el empleador se había obligado, por lo que procede que se le indemnice con la suma correspondiente a dicha pérdida patrimonial».*

*Luego, la segunda sentencia citada, resuelve que «...en forma previa, se debe considerar que el contrato por obra o faena, que no se encuentra definido en el Código del Trabajo, se caracteriza porque su objeto es la ejecución de una obra material o un servicio determinado que, por su naturaleza propia, tiene el carácter de transitorio o temporal. Son obras en que es posible reconocer un principio y un fin, el que viene dado por la conclusión de la que se ejecuta o del servicio que se presta, debidamente explicitada en el contrato. En ese contexto y para los efectos de discernir la correcta interpretación que se debe entregar a la materia de derecho sometida a conocimiento de esta Corte, en relación con los fallos de contraste acompañados, resulta irrelevante la calificación que deba darse a los servicios prestados por la demandante en relación al plazo que fue consignado, desde que en el contrato se especificó que la labor para la que fue contratada, decía relación con la obra pública en cuestión y que las mismas partes denominaron “contrato de trabajo a plazo fijo de faena determinada”, motivo por el cual se debe concluir que la decisión recurrida contraría igualmente la posición sustantiva desarrollada en aquellas que fueron acompañadas por la trabajadora en su recurso...».*

*En el tercer fallo, se asentó que «...en el caso de autos, frente al incumplimiento del contrato por parte del empleador, constatado en forma fehaciente por el sentenciador, se debe concluir que dicho empleador es en la práctica un contratante no diligente y, por ende, la demandante tiene el derecho a reclamar la contraprestación que le hubiere sido legítimo percibir de no haberse producido tal incumplimiento, conclusión que se encuentra jurídicamente respaldada en el artículo*



1556 del Código Civil, norma plenamente aplicable en esta materia, conforme a lo ya dicho.

*(...) Que en consecuencia, existe efectivamente un yerro en el rechazo de la indemnización por lucro cesante solicitada por la actora, desde que en la sentencia recurrida se ha cometido error de derecho por falsa aplicación del artículo 1556 del Código Civil, lo que conduce a acoger el recurso de nulidad por la causal prevista en el artículo 477 del Código del Trabajo, dado que el error anotado influyó sustancialmente en lo dispositivo del fallo, pues no se otorgó la indemnización reclamada...».*

Finalmente, en la resolución traída para efectos de cotejo dictada por la Corte de Apelaciones de Antofagasta, se instauró que «...en el caso de autos habiendo el tribunal acogido la acción de la nulidad del despido, condenando sólo a la demandada principal respecto a esta pretensión según se puede leer del considerando décimo del fallo recurrido, no se divisa cuál es la razón jurídica para no acceder al pago inmediato del lucro cesante, entiendo esta como aquella merma de las remuneraciones, que condenó a ambas demandadas, respecto de los meses de marzo, abril, mayo, junio y julio de 2019, a razón de \$1.657.281 pesos a favor del trabajador Arturo Retamal Fuentes. En efecto, entendiendo que el lucro cesante y las remuneraciones dejadas de percibir tienen naturaleza distinta, siendo que el primero se origina de un daño patrimonial que consiste en la pérdida de una ganancia legítima y tiene naturaleza indemnizatoria, y estando el segundo referido a los conceptos que el trabajador no pudo cobrar por falta de contraprestación efectiva de trabajo y tiene por lo tanto naturaleza retributiva, el juez a quo debió acceder al pago inmediato de esa indemnización, y no establecer una supuesta superposición desconocida con la nulidad del despido, y que no encuentra certeza de su producción, por lo que dicha suspensión si produce una pérdida de ganancia del trabajador al no tener certeza del cumplimiento por parte de la empresa principal, la que además estuvo todo el proceso en rebeldía...»

**Sexto:** Que, como se observa, la situación planteada por el recurrente no es susceptible de ser homologada con los fallos de contraste antes referidos, toda vez que los dos primeros discurren sobre contratos de obra o faena y la indemnización por lucro cesante, sin ahondar en la relación o compatibilidad que tenga aquella con la sanción de nulidad del despido, ni respecto a la falta de perjuicio que se advierte en el presente caso. En el tercer fallo se asentó como hecho que el empleador es un contratante no diligente, lo que tampoco fue



establecido en el fallo de que se trata. Por último, el cuarto fallo dio por establecido el menoscabo patrimonial sufrido por el demandante, lo que no se estableció en la sentencia recurrida.

Además, debe tenerse en consideración que el fallo recurrido sigue la misma posición que el recurrente respecto de la materia de derecho que se plantea, toda vez que no desconoce la compatibilidad entre la sanción de nulidad del despido y la indemnización por lucro cesante, descartando esta última en atención a la falta de prueba del detrimento sufrido por los trabajadores demandantes, lo que impide pronunciarse sobre la unificación que se pretende.

Todas las circunstancias anteriormente descritas, impiden considerar las sentencias traídas como contraste para los efectos de cotejo propios del presente recurso de unificación de jurisprudencia.

**Séptimo:** Que, así, al no concurrir identidad o similitud de antecedentes fácticos ni jurídicos, resulta imposible efectuar la comparación que se requiere para la procedencia de este arbitrio excepcional y de derecho estricto, de lo que fluye su desestimación en esta etapa procesal, por lo tanto, en estas condiciones, sólo cabe declarar su inadmisibilidad, teniendo particularmente en cuenta el carácter especialísimo y excepcional que le ha sido conferido por los artículos 483 y 483-A del Estatuto Laboral.

Por estas consideraciones y normas citadas, **se declara inadmisibile** el recurso de unificación de jurisprudencia presentado por los demandantes en contra de la sentencia de veintiocho de julio de dos mil veintidós, dictada por la Corte de Apelaciones de Valdivia.

Regístrese y devuélvase.

Rol N°80.727-2022.

Pronunciado por la Cuarta Sala de la Corte Suprema integrada por los ministros señor Ricardo Blanco H., señoras Andrea Muñoz S., María Cristina Gajardo H., señor Diego Simpertigue L. y el Abogado integrante señor Gonzalo Ruz L. No firma la ministra señora Muñoz, obstatante haber concurrido a la vista y al acuerdo de la causa, por estar haciendo uso de su feriado legal. Santiago, dieciséis de diciembre de dos mil veintidós.





En Santiago, a dieciséis de diciembre de dos mil veintidós, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

